

! El llamado a la misión !

[2 de agosto]

I. Bienvenida y Encuentro

a. Saludo Inicial (Bienvenida cálida y amistosa, uso de multimedia para mostrar fotos de la comunidad y eventos recientes.

b. Dinámica para romper el hielo: “Te presento a...”

Dar la indicación de buscar a alguien con quien no hayan conversado en las últimas semanas y dialogar las siguientes preguntas:

- ¿De dónde eres originalmente?
- ¿Qué te motivó a unirse a la iglesia adventista?
- ¿Cómo conociste a Cristo?
- ¿Cuál es tu pasaje bíblico favorito?
- ¿Cuál es tu himno favorito?

Proyectar las preguntas y después de dos minutos, pedir aleatoriamente a algunas parejas que participen presentándose.

Ejemplo: Él es Jaime, es originario de campamento el Mirador, sus papás le motivaron a ser miembro de la Iglesia Adventista, conoció a Cristo en un festival de Jóvenes, su pasaje bíblico favorito es San Juan 3:16 y su himno favorito es el #328 “¿Nos veremos junto al río?”.

Al finalizar se da una bienvenida general.

II. Adoración y Mensaje

a. Adoración:

1. Una Vida En Misión | CD JA 2017
2. UMCH | Contracorriente
3. Dúo Zimrah - Cuenta Conmigo

b. Mensaje Inspirador: “Somos parte del plan”

Texto base: Mateo 28:19-20 – “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones...”.

Introducción: Imagina que recibes una llamada de alguien importante, alguien que te conoce y confía en ti. Te pide que formes parte de un proyecto gigante, algo que cambiará vidas y marcará la diferencia en el mundo. Eso es exactamente lo que Dios está haciendo hoy. Él te está llamando a ti, a mí, a todos, para ser parte de la misión más importante de todas: compartir su amor.



Frase transicional: Te comparto tres razones por las cuáles debemos quitar el “modo avión” de nuestras vidas, conectarnos a la red celestial y estar al pendiente del llamado que Dios tiene para ti.

Llamado con confianza: Dios te está llamando personalmente. Esto no es algo general, es una invitación directa a tu vida. A veces pensamos que no somos lo suficientemente buenos o capaces, pero Dios ve algo en ti que a veces tú mismo no ves. En Mateo 28:19-20, Jesús da una orden clara: “Vayan y hagan discípulos”. Pero si observas bien, no se lo dice solo a los discípulos de ese momento, se lo dice a cada uno de nosotros hoy. ¡Dios confía en ti para llevar adelante su misión! Elena G. de White nos recuerda que “el Cielo no escoge a los más calificados, sino que califica a los escogidos” (El Ministerio de la Bondad, 31). Jesús no está buscando personas perfectas, está buscando personas que confíen en él y estén dispuestas a seguir su plan, con todas sus fortalezas y debilidades.

¿Qué significa esto para ti? Si alguna vez no te has sentido apto para servir a Dios, recuerda que cada historia de la Biblia está llena de personas imperfectas a las que Dios utilizó de formas poderosas. Moisés tartamudeaba, David era solo un pastor, y Pedro negó a Jesús. A pesar de todo, Dios los usó para cambiar el mundo. Dios confía en ti no por lo que ya eres, sino por lo que puede hacer a través de ti.

Lleva la luz donde estés: Cumplir con la misión de Dios no significa que todos debamos convertirnos en predicadores o misioneros. Dios te ha colocado en un lugar específico por una razón. Tu familia, tus amigos, tu comunidad, e incluso tus redes sociales, son tu campo misionero. Jesús dice en Marcos 16:15: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio”. Pero este “mundo” puede comenzar justo donde estás ahora. ¿Cómo puedes ser un reflejo de Jesús en tu entorno? A veces pensamos que evangelizar es solo hablar de la Biblia, pero es mucho más que eso. Es vivir de manera que otros vean a Cristo a través de tus acciones. Elena G. de White escribe: “La mayor predicación que puedes dar es un carácter cristiano genuino” (El camino a Cristo, 74). Las personas observan cómo vives, cómo tratas a los demás, cómo reaccionas ante los problemas. Cada día tienes la oportunidad de mostrarles a otros cómo es Jesús, no solo con palabras, sino con tus acciones. Cuando ayudas a un amigo, cuando muestras paciencia o cuando defiendes lo correcto, estás cumpliendo la misión.

Ilustración: Imagina que tu vida es como una piedra lanzada al agua. Aunque solo seas una persona, las ondas que creas pueden extenderse y llegar mucho más lejos de lo que imaginas. Quizá no veas el impacto de tus actos de bondad o fe en el

momento, pero lo que haces puede tocar muchas vidas.

Lléname del Espíritu Santo: Puede que pienses que la misión es demasiado grande para ti, y eso es cierto, no podemos hacerlo solos. Pero la buena noticia es que no estamos solos. Dios promete acompañarnos en cada paso de esta misión. En Hechos 1:8, Jesús nos promete: "Recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo". Esto significa que Dios no solo te llama a una tarea imposible, sino que te equipa con el poder necesario para cumplirla. El Espíritu Santo es tu mayor aliado en esta misión. Te da valor cuando tienes miedo, sabiduría cuando no sabes qué hacer, y palabras cuando no sabes qué decir. Elena G. de White dice: "El Espíritu Santo es el poder que Cristo ha dado a su iglesia para cumplir su misión" (Los Hechos de los Apóstoles, 50). Cuando te sientes débil, recuerda que no es por tus fuerzas que cumplirás esta misión. Es por el poder del Espíritu Santo en ti. Cuando oras y confías en Dios, él te guía, te fortalece y abre oportunidades que no podrías haber imaginado. ¿Qué puedes hacer hoy para permitir que el Espíritu Santo te use? Quizá sea tan simple como orar por una oportunidad para compartir el amor de Jesús o estar dispuesto a decir "sí" cuando Dios ponga a alguien en tu camino.

Llamado: Dios está haciendo una llamada. No es una llamada perdida, no es un mensaje de texto que puedes ignorar. Es una misión para cambiar vidas, empezando por la tuya. Jesús te necesita en esta misión. ¿Estás dispuesto a aceptar su llamado y hacer la diferencia en tu mundo, en tu círculo, entre tus amigos?

Hoy es el día para decir: "¡Sí, Señor! ¡Cuenta conmigo!". Responde a su llamada y deja que el poder del Espíritu Santo guíe tus pasos.

III. Taller de ideas

a. Dinámica de grupos: "Las Ondas de Impacto"

Objetivo: Reforzar el mensaje del sermón sobre cómo nuestras acciones, aunque pequeñas, pueden generar un gran impacto en la misión de Dios. La actividad permitirá a los participantes reflexionar en grupo sobre la influencia de sus acciones y cómo, al estar conectados con el Espíritu Santo, pueden cumplir su misión personal.

Materiales:

- Hojas grandes de papel (una por grupo)
- Marcadores o plumones
- Piedras pequeñas o imágenes de piedras recortadas (una por grupo)
- Tazón con agua para la demostración inicial

Instrucciones:



1. Introducción

- Haz una demostración con el tazón de agua y una piedra pequeña. Explica cómo al lanzar la piedra, se crean ondas que se expanden en el agua. Relaciona esto con la idea del sermón: nuestras acciones pueden parecer pequeñas, pero tienen un impacto que puede extenderse mucho más allá de lo que imaginamos.
- Explica que la misión de cada uno es como esa piedra: aunque individualmente parezca pequeña, las ondas que generamos al cumplir la misión de Dios pueden tocar muchas vidas.

2. Formación de grupos:

- Entregar a cada grupo pequeño una hoja grande de papel, marcadores y una piedra o una imagen recortada de una piedra.

3. Reflexión en grupos:

- Cada grupo pequeño dibujará en la hoja un lago con ondas que se expanden. En el centro del lago deben dibujar la piedra (o pegar la imagen recortada).
- En la piedra central, escribirán una acción o una actitud que representaría su contribución personal a la misión de Dios. Por ejemplo: "escuchar a alguien que está pasando por un mal momento", "ser ejemplo en redes sociales", "perdonar", etc.
- En las primeras ondas, colocar a las personas cercanas que serán impactadas por esa acción (familia, amigos, compañeros de estudio). En las ondas más alejadas, situar a personas que no conocen directamente (vecinos, compañeros de clase que no son cercanos, incluso personas en redes sociales).

b. Compartir resultados .

- Cada grupo pequeño compartirá su dibujo y explicará qué acción eligieron como la piedra que generará las ondas, y cómo creen que puede impactar a otros.
- Los demás pueden hacer comentarios o reflexionar sobre cómo una acción pequeña puede llegar a personas que no están en contacto directo con nosotros.

Conclusión y Aplicación:

- Después de que todos los grupos pequeños compartan, cerrar la actividad recordando que, así como las ondas de una piedra en el agua se extienden, cada uno de nosotros puede ser parte de un impacto mayor cuando vivimos nuestra misión diaria.
- Motivar a elegir una acción concreta para hacer esta semana, que refleje el mensaje del sermón y que pueda generar ondas de influencia positiva en su entorno.

IV. Conexión Bíblica

- a. Dinámica para Conexión Bíblica** (Espacio para demostrar los conocimientos en relación a conexión bíblica)

V. Oportunidades y Despedida

- a. Anuncios** (Información sobre eventos próximos y formas de involucrarse, presentado de manera creativa e informativa).
- b. Repaso de la lección de ES** (Se hace un breve repaso de la lección de Escuela Sabática para Jóvenes y se termina motivando a todos a estudiar).
- c. Despedida de Sábado** (Se lee un texto bíblico y se agradece a Dios por el sábado que está terminando. Se termina cantando un himno de cierre para despedir el sábado y dar la bienvenida a la nueva semana).
- d. Bendición y Desafío** (Oración final y motivación para el desafío de la semana).
- e. Invitación a juegos sociales** (Invitación a quedarse para socializar)

Elaborado por:

Ptr. Zaby Jair Moreno Pérez

Distrito Naylum

Asociación Norte de Chiapas